



“Por la calle de Alcalá...”

Recurrimos al recuerdo de la tradicional y archiconocida música del maestro Serrano (a cuya inspiración se debe “Los Nardos”), para hacer referencia a la calle que acoge nuestra sede: la popular, la bella, la madrileñísima calle de Alcalá. La misma por la que la florista paseaba sonriendo “descará”, “con los nardos apoyaos en la cadera”... El Casino, nuestro Casino, es uno de los edificios más bellos de una calle, que, tal y como reflejamos en un Reportaje Especial, publicado, hace unos años, en esta misma Revista, acoge a algunos de los edificios más representativos de la capital: la Academia de Bellas Artes de San Fernando, La Equitativa, el Círculo de Bellas Artes, el Banco de España... Todos ellos conforman y dan vida a la calle más madrileña por excelencia.

¿Y por qué les hablamos de calles, de madrileñismo, de edificios emblemáticos? Pues porque queremos adherirnos al estupendo editorial publicado en el último Boletín de la Federación Española de Círculos y Casinos Culturales, en el que se destaca la importancia de los clubes, de las instituciones, y de los edificios que las acogen, como parte de la ciudad. Por su interés, reproducimos parte del texto publicado:

“Desde su fundación, los Casinos y Círculos

Culturales han sido, y siguen siendo, punto neurálgico de la vida social y cultural de las ciudades, no sólo por su estratégica situación (la mayoría de las instituciones están enclavadas en los centros históricos de las poblaciones), sino por ser eje fundamental de la vida cultural, y también social, de la ciudad.

Estas entidades han acogido en su seno, durante los últimos lustros, infinidad de actos de todo tipo: puestas de largo, exposiciones, tertulias... También han sabido adaptarse a los nuevos tiempos, incorporando a sus servicios aquellos que resultan más atractivos y novedosos para sus socios, conjugando a la perfección tradición y modernidad (...) Trabajemos, pues, todos juntos, para seguir ofreciendo a nuestros socios los mejores servicios, y, a nuestras ciudades, el orgullo de tenernos entre sus “vecinos ilustres”.

Nuestro Casino puede presumir, sin duda, de ser una de las Sociedades más representativas de la capital de España; su historia ha formado, forma, y formará siempre parte, paralelamente, de la historia de la ciudad. Un orgullo para todos los socios, y, sin duda, para todos los madrileños.

No por casualidad le fue concedida al Casino de Madrid el honor más alto de la capital: la Medalla de Oro de la ciudad.